

Intervención Ministro Mauricio Cardenas

Asamblea Anual del BID, marzo 24 de 2018. Mendoza – Argentina

He tenido el privilegio de representar a Colombia como Gobernador Titular ante el Grupo BID desde septiembre de 2012. Durante estos años he sido testigo del esfuerzo de la administración y todos sus funcionarios, los cuales, bajo el liderazgo del Presidente Luís Alberto Moreno, han logrado avanzar de manera sustancial en la consolidación de la solidez financiera y técnica del Grupo, así como su fortalecimiento como uno de los activos y estandartes más valiosos de nuestro continente.

El Grupo BID (BID, BID Invest y FOMIN) ha sido un apoyo fundamental para el desarrollo de Colombia y toda América Latina y el Caribe, a través de los múltiples instrumentos de cooperación de los que dispone: préstamos, inversiones en capital, cooperaciones, asistencia técnica, experiencia y conocimiento, entre otros.

Estoy convencido de que el apoyo del Grupo BID ha sido fundamental para sortear con mejores prácticas, estándares y políticas la compleja situación por la que han atravesado las economías de la región ante el comportamiento de los precios internacionales de los productos básicos, la volatilidad de los mercados internacionales, la agitada política regional y mundial y la magnitud de diversos desastres naturales que hemos tenido que sortear en los últimos años.

Lo anterior ha sido posible, entre otras, gracias al esfuerzo que hemos hecho desde esta Asamblea de Gobernadores por implementar reformas y tomar decisiones en pro del fortalecimiento de la integración y cooperación interamericana. Estas decisiones han representado hitos importantes para el grupo BID, abriendo nuevas posibilidades de financiamiento para el sector privado y para iniciativas de innovación económica y social, potenciando así la capacidad de generar cada vez mayor impacto en crecimiento económico sostenible y reducción de pobreza en nuestros países.

Desde el 2013 en Panamá, cuando participé por primera vez como Gobernador del Grupo BID, debatimos sobre la necesidad de contar en el Grupo con una herramienta con mayor capacidad y potencial para apoyar y fortalecer el sector privado en nuestros países, robusteciendo así el modesto relacionamiento que en este ámbito se nos había ofrecido hasta entonces por la Corporación Interamericana de Inversiones (CII) a lo largo

de medio siglo. Como lo hemos manifestado en otros escenarios, en Colombia estamos convencidos del rol fundamental que tienen nuestros empresarios para alcanzar un crecimiento económico sostenido, formal e incluyente en la región. Fue eso lo que me motivó a promover activamente la construcción del gran consenso que logramos en el 2015, en la Asamblea de Busan, cuando decidimos dar el gran salto que se requería para capitalizar en más de USD 2.000 millones esta entidad, que hoy llamamos BID Invest. Este brazo cuenta con una mayor capacidad patrimonial y potencial para brindar soluciones competitivas y de mercado, sobre todo para Pymes, del que hoy podemos afirmar que podrá duplicar el apalancamiento de negocios a 65 mil millones de dólares en los siguientes 10 años.

Otra gran decisión de estas Asambleas, fundamentada en el ánimo de contar con un mecanismo que nos sirviera de medio para buscar soluciones innovadoras y adaptadas a nuestra medida; una apuesta por romper los esquemas y arriesgarnos a tomar caminos distintos en varios ámbitos, fue la capitalización del FOMIN por la que optamos en la Asamblea del 2017 en Paraguay. Así, dimos vida al FOMIN III con 317 millones de dólares de capital fresco, un Fondo que además refleja la voluntad de los países de América Latina y El Caribe por convertirse no solo en receptores, sino en importantes donantes, solidarios con el bienestar de toda la región.

Por otro lado, y en línea con las grandes agendas multilaterales y el Acuerdo de París, la Asamblea en Bahamas (2016) acompañó y respaldó a la administración en su propuesta para adaptar la institucionalidad del Grupo para enfrentar con mejor capacidad los desafíos de la región en materia de cambio climático. Así mismo, asumimos nuestro propio compromiso para contribuir con la disminución de emisiones de gases efecto invernadero de América Latina y El Caribe aumentando en un 30 % el financiamiento de proyectos de adaptación y mitigación en nuestra región.

Finalmente, y con el fin de acoger las recomendaciones del G20 sobre la necesidad de mejorar las condiciones de los Bancos Multilaterales de Desarrollo para que puedan atender con mayor efectividad las necesidades de sus países beneficiarios más pobres, tomamos la decisión en dicha Asamblea de optimizar los balances financieros del BID e implementar de manera exitosa la transferencia del Fondo de Operaciones Especiales (FOE) al capital ordinario al banco, los cupos por país (country limits) y la estabilidad de la política del RAC (Risk Adjusted Capital). En consecuencia, pudimos asegurar un flujo estable de recursos concesionales para apoyar de una forma más eficiente a países de la región que requieren de altas dosis de apoyo técnico y financiero como Haití.

Respetados Ministros y colegas, esta es la última Asamblea de Gobernadores a la que asistiré en representación del Gobierno del Presidente Juan Manuel Santos. Por este motivo quiero compartir con ustedes la enorme satisfacción que siento de haber contribuido al crecimiento del Grupo BID, así como de haber aprendido y sido testigo durante estos años en los que he sido Ministro de Hacienda y Crédito Público de Colombia, cómo los bancos de desarrollo son herramientas indispensables para el bienestar de nuestros pueblos; espacios y plataformas útiles para la construcción colectiva, cooperación e integración de nuestras economías.

No obstante, aún existen retos importantes a futuro para el Grupo BID, sobre los cuales quiero tomarme unos minutos para reflexionar, porque que a mi juicio deben continuar haciendo parte de su agenda programática y convertirse en derroteros de su actuar:

- **Como amortiguador en las crisis:** a pesar de las caídas en los precios de los commodities, países como Colombia han podido soportar estos choques, y a la vez, han podido reportar progreso en términos económicos y sociales. Esto se ha dado gracias al acceso a financiación, principalmente a través de créditos de apoyo presupuestario (Policy-Based Loans -PBLs), a instituciones económicas sólidas, políticas económicas adecuadas y estrategias de desarrollo sostenido. El BID, a través de acceso a financiación reembolsable y no reembolsable que nos ha aprobado y desembolsado en los últimos 6 años (2012-2018) por USD 6.382 millones y USD 5.552 millones, respectivamente, ha sido un aliado fundamental para que logremos este camino de prosperidad social y económica.
- **Como apoyo para reducir la desigualdad y la pobreza:** en el caso de Colombia, hemos realizado cambios normativos que nos han permitido reducir el coeficiente de Gini sustancialmente pasando de 0.56 en 2010 a 0.52 en 2016 y reducir la pobreza multidimensional. En los últimos siete años, casi cinco millones y medio de colombianos salieron de la pobreza, el índice de pobreza multidimensional pasó de 30.4 % en 2010 a 17 % en 2017. También, el índice de pobreza monetaria se redujo de 37.2 % en 2010 a 26.9 % en 2017. Aunque este cambio representa un avance importante, sabemos que debemos hacer más en las regiones donde más se concentra la pobreza para cerrar las brechas de desarrollo.

En este aspecto también vuelve a jugar un papel muy importante el BID a través de financiación reembolsable a proyectos de inversión estratégicos como los de agua potable y saneamiento básico en zonas rurales y en el Litoral Pacífico colombiano, alcantarillado en el municipio de Mocoa, recientemente afectado por

una catástrofe natural. También para el mejoramiento integral de barrios, construcción de una planta desalinizadora y ampliación de colegios en el departamento de San Andrés y Providencia.

Adicionalmente, a través de la asistencia técnica y el acceso a recursos de FOMIN, cuyo financiamiento a Colombia en los últimos 6 años ascendió a USD 49 millones de dólares en aprobaciones, hemos podido poner en marcha iniciativas como bonos de impacto social, el desarrollo de micro-franquicias para desplegar nuevos emprendimientos y el apoyo a start-ups para fortalecer el ecosistema de emprendimiento local por poner algunos ejemplos.

- **Como vehículo para movilizar y canalizar recursos de donantes:** el prestigio y confianza que ha construido el Grupo BID a lo largo de los años puede ser muy útil para gestionar recursos reembolsables o no reembolsables de donantes internacionales y/o inversionistas privados y otros organismos de financiamiento hacia nuestros países. En Colombia, por ejemplo, estamos en un momento histórico en el que debemos poner en marcha ambiciosas iniciativas para promover desarrollo rural, sustituir cultivos ilícitos, mejorar el uso del suelo y controlar la deforestación en las zonas que fueron las más afectadas por el conflicto armado que vivimos durante años.

Hoy en día, gracias al apoyo y liderazgo del BID, contamos con el Fondo Colombia Sostenible, una herramienta que administrará en el corto plazo recursos del orden de 350 millones de dólares provenientes de donantes y recursos aportados por Colombia, financiados por el BID, para generar ambientes y dinámicas de desarrollo económico sostenible en esos territorios que antes del Acuerdo de Paz suscrito con las FARC vivían en medio de la guerra, sin posibilidades de tener un futuro más próspero y cumplir los objetivos de la COP 21.

- **Como aliado para el desarrollo de infraestructura sostenible:** mejorar la competitividad de nuestras economías reposa en gran medida en la calidad de nuestra infraestructura y su sostenibilidad ambiental y social. El valor agregado que tanto el BID como BID Invest pueden aportar a este objetivo es fundamental para consolidarlo con estándares técnicos de las más altas calidades, instrumentos financieros acordes y competitivos con los estándares de los mercados internacionales y los inversionistas.

En esa búsqueda de mecanismos innovadores, el día de ayer firmamos dos contratos de crédito en moneda local por 600.000 millones entre el Grupo BID y

la FDN, los cuales permitirán a estas entidades financiar proyectos de infraestructura reduciendo la exposición cambiaria para los prestamistas locales.

Un buen ejemplo de lo anterior es la construcción de la Primera Línea del Metro de Bogotá, tal vez uno de los proyectos para construcción de bienes públicos más ambicioso que va a emprender el Distrito Capital y todo Colombia en los próximos años, por un monto aproximado de 4.5 mil millones de dólares en CAPEX, a través del cual se reducirán sustancialmente los tiempos de desplazamiento de tres millones de personas de los estratos socioeconómicos más bajos de la ciudad, con un alto impacto no sólo en la productividad, sino también la calidad de vida de los bogotanos.

- **Como facilitador de la integración regional y del intercambio de conocimiento:** la presencia física del BID en el continente, así como su amplia red de conocimiento con socios y actores de todo el mundo, son herramientas fundamentales para que nuestros países y sus Gobiernos dispongan de herramientas útiles que generen valor en sus procesos de toma de decisiones y que faciliten el intercambio de experiencias, lecciones aprendidas y buenas prácticas entre nuestras naciones.

Para Colombia ha sido fundamental el apoyo del BID en la implementación de la agenda de integración financiera de la Alianza del Pacífico, así como en el fortalecimiento de nuestra institucionalidad fiscal y de los entes de control y protección de los derechos humanos. Gracias al acompañamiento del BID Colombia hoy está implementado su Sistema de Factura Electrónica y está fortaleciendo la capacidad de gestión de la Procuraduría General de la Nación y la Contraloría General de la República.

Ha sido un privilegio haber participado y contribuido en las decisiones de seis Asambleas de Gobernadores (2013-2018). Tengo una enorme gratitud hacia todos ustedes y una gran admiración y respeto por todo el equipo de funcionarios del Grupo BID. Les deseo muchos éxitos en la puesta en marcha de los planes y proyectos que nos hemos trazado para los siguientes años. Los retos que quedan por delante no son pocos, pero estoy seguro que el BID, con la orientación de sus Gobernadores, los sabrá asumir.